

B. Aires 17 de Julio 1877.



Señor
don Ricardo Palma
Lima

Mi querido amigo.

Nuestra común amiga
Arcina me ha mandado la es-
timable carta de usted, fecha 5
de Junio próximo pasado, en la
cual me manifiesta usted la
parte que ha tomado en la
nueva desgracia que viene a
aumentar las tristezas de mi
corazón en el que murió toda
alegría junto con aquel llora-
do Daniel, a quien ha segui-
do tan pronto mi querido
padre. En todo puede pensar

al emprender esta peregrinación
cruzando por sobre
el sepulcro de mi hermano
y las cenizas de mi hogar
y mi imprenta saqueados
y destruidos por los regenera-
dores de mi patria, menos en
lo que acaba de suceder.

Si, mi querido compadre, se ha
extinguido para mí ese sol que
aún lo contemplaba lleno de
luz y de calor paternal allá
en esos risueños horizontes
del Cuzco a donde dirigía con
frecuencia la mirada del re-
cuerdo y de la esperanza por
que algún día podría llegar
a los umbrales paternos
como el hijo prodigo y en

contrar los brazos abiertos de
mi padre. Pero, él ya no epis-
te sino entre estos seres invi-
sibles que viven dentro de
mi misma recibiendo la
afrenda de mis lágrimas.

Mucho agradezco a usted
sus palabras de condolen-
cia, así como a Cristi y An-
gélia.

Me extraña que no haya lle-
gado a su poder la que le
escribí en los primeros
días de Marzo participán-
dole mi cambio de domici-
lio. Ya sé que la correspon-
dencia procedente de esta no
goza de garantía alguna
en las Estafetas del Perú,

mucha más aun la mía, pero
creí que siendo la carta pa-
ra usted, y carta de pura
amistad como es la present,
no se perdería. En Diciembre
envié a Angélica un recuer-
dito de ~~un~~ nuevo que ~~shef~~
me dijo haberle entregado,
pero, tampoco tuve acuse de
recibo de ella.

Por la causa antes dicha, le
repito que he cambiado de
domicilio desde Marzo. vivo
en la calle de San José 1431
altos. He ganado inmensamen-
te en el cambio: es una lin-
dísima casa la que tengo,
con todas las comodidades
modernas y sólo con ellas
estoy haciendo frente al invierno

tan crudo. La otra casa, bafa,
era excesivamente húmeda
y como supro de dolores reu-
máticos que se me iniciaron
en esa, el médico me dijo que
si no cambiaba de vivienda,
especialmente para dormir, es-
te mal iría en progreso. Felici-
mente encuentre esta casa median-
te una familia amiga que vi-
ve cerca y cada día me en-
cuentro mejor instalada y con
la doble comodidad de que
a media cuadra tengo los tran-
vias para las dos escuelas
donde trabajo.

Nada de particular tengo que
comunicarle de esta pues no
sido su de recibir periódicos
que lo pondrán al corrien-
te del curso de la política.
Literariamente, ayuné,

el movimiento es nulo. Todos se preocupan del comercio y de los negocios.

En mi anterior le dije que pasé un día en el pueblito de Belgrano con la familia de Julio Figuerwa a quien di' su encargo y lo recordamos mucho. En los días de vacaciones de Semana Santa hice un viaje a la ciudad del Tandil. ¡Qué bella excursión! Me acordé mucho de las sierras de mi país nativo.

En mis tareas de enseñanza me va muy bien. Gano lo necesario para vivir con decencia y no de ser otra cosa.

No sea perezoso; escribame algunas veces, sin esperar que un acontecimiento de la magnitud de la muerte de mi padre, lleve la pluma a sus manos. Salude a Cristi y toda la familia, recibiendo usted un abrazo de su comadre y Sasa. Florinda